

Pintor francés, nacido en Ornans en 1819, y muerto en La Tour de Peilz (Suiza) en 1877. Muy pronto abandono sus estudios de leyes para dedicarse por entero a la pintura, deslumbrado en una etapa inicial por el esplendor de los artistas románticos franceses. Sus primeras obras destacables son *El guitarrero* y *El Hombre herido*, presentadas con notable éxito en el Salón de París de 1845. Pero con *El hombre de la pipa* se alejó de los esquemas del Romanticismo para ir asumiendo poco a poco la estética barroca de Rembrandt y los pintores flamencos de los siglos XVI y XVII. Sus cuadros se cargaron entonces de asuntos religiosos, mitológicos, históricos y literarios.

A partir de 1850 volvió sus ojos hacia el mundo que le rodeaba, al punto plasmado en obras como *Entierro en Ornans*, *Los campesinos de Flagey de vuelta de la feria* y *Los picapedreros*. Estas telas, unidas a otras que fueron triunfando en los sucesivos Salones de París durante la década de los años cincuenta la acabaron consagrando como el maestro más descollante de la escuela realista gala. En 1855 escribió *Arte viviente*, texto que se convirtió inmediatamente en una especie de manifiesto de la pintura realista.

La culminación de este intenso realismo quedo patente en un lienzo pintado entre 1865 y 1876 una autentica joya de la pintura erótica de todos los tiempos, que ha pasado a la historia del arte como la obra más acabada de Courbet. Bautizado a mediados del siglo XX como *El origen del mundo*, este óleo reproduce uno de los más bellos escorzos que ilustran la galería universal de desnudos femeninos.

Courbet, amigo y correligionario del anarquista Pierre Joseph Proudhon (al que dejo immortalizado en su celebre *Retrato de Proudhon y su familia*) fue uno de los máximos valedores de la Idea en la Francia decimonónica. Su acracia le condujo a rechazar la cruz de la Legión de Honor que, en 1870, pretendió imponerle el gobierno galo con motivo de su triunfo en el Salón en París del referido año. Fruto de este compromiso ciudadano fue su elección como diputado de la llorada Comuna, en cuya procura promovió gestiones que le llevaron pasar 6 meses de cárcel. Desengañado de sus compatriotas, tras salir de prisión se afincó en Suiza, donde murió en 1877.

Pintor y escultor francés su obra ocupa la línea divisoria entre el neoclasicismo y el romanticismo, el espacio que en la historia de Francia va desde el final del gobierno de Napoleón a la Restauración de Luís XVIII. Para unos es un precursor del Romanticismo, para otros encarna la imagen del pintor romántica, el artista maldito que sigue una trayectoria artística marginal respecto del arte oficial y que tiene una muerte trágica en plena juventud.

Géricault nació en 1791 en Rouen, se traslado a París con pocos años a causa del trabajo de su padre. Desde edad temprana se entusiasmo por el dibujo, sobre todo de caballos, que seran la pasión de su vida.

En 1808 frecuenta el taller de Carle Vernet, un pintor de batallas, cuadros de historias y cuadros de caballos al que Géricault admiró pero al que abandonó en 1810 por el taller de Pierre-Narcisse Guérin, pintor oficial de maneras davidianas, con un numeroso grupo de discípulos. En este taller trató de ajustarse a la dura disciplina del aprendizaje, sin que su maestro estuviera conforme con sus progresos. En 1811 se inscribió en la Ecole des Beaux-Arts.

En frecuentes visitas al museo del Louver tuvo ocasión de copiar la mas variada pintura: Flamencos como Rubens, españoles como Velázquez e italianos como Tiziano y Caravaggio, cuadros todos producto de los saqueos de los ejércitos napoleónicos. En sus copias Géricault está más interesado por captar drama, el hecho reflejado en la tela, en imitar el diseño o incluso el color.

Cuando, en 1812 presenta al Salón El oficial de *Cazadores de la Guardia*, es premiado con una medalla, y su

obra, muy alabada, es considerada una pintura llena de modernidad. En ella había tomado un motivo sencillo, un tema de género: un soldado que se dirige a caballo ala batalla. Toda pintura ímpetu y sensación de energía, recordando en su composición los caballos de Vernet, pero sin la retórica de la gran batalla. Es sólo un retazo de la historia resuelto con una pincelada suelta y vibrante.

El Salón de 1814 recibe con desagrado su *Coracero herido*, la imagen del soldado que se retira vencido de la batalla, la otra cara de su pintura de 1812. La obra es duramente criticada, sin duda porque retrataba crudamente al héroe derribado, el símbolo de la derrota de Napoleón, del ocaso de su Imperio.

Su verdadero maestro fue Gros, quien influyó poderosamente, sobre todo en sus pinturas de caballos y en la selección de temas contemporáneos. Una vez más, los caballos vuelven a captar su atención cuando en 1817, realizó un buen numero de estudios con escenas de las carreras libres que se celebran en Roma. Los conservados en Louvre y en el museo de Rouen recogen los momentos previos a la prueba, cuando es difícil contener a los animales.

Entre 1820 y 1824, año de su muerte, realizó diez retratos de dementes de psiquiátrico a propuesta del Dr. Georget. Los cinco lienzos que han sobrevivido son la prueba del concepto innovador de la pintura de Géricault, el retrato realista de unos seres que parecen reflejar en sus caras sus obsesiones, el retrato del inconsciente, la imagen de los que han roto con la sociedad: el ladrón, la envidiosa, el obsesionado con el mando y el raptor de niños.

Cuando Géricault falleció a consecuencia de una caída de caballo, en París, en 1824, en su trayectoria artística sólo estaba iniciada. Tenía 33 años. Otros cuadros suyos son: *El cazador y el caballo; ejercicios de tiro llano de Grenelle; La trata de negros; Lancero de la Guardia imperial y La balsa de la Medusa*.

Es difícil definir qué sea el romanticismo. Su carácter revolucionario es incuestionable. Supone una ruptura con una tradición, con un orden anterior y con una jerarquía de valores culturales y sociales, en nombre de una libertad auténtica. Se proyecta en todas las artes y constituye la esencia de la modernidad.

Aunque la unanimidad del movimiento romántico reside en una manera de sentir y de concebir al hombre, la naturaleza y la vida, cada país produce un movimiento romántico particular, distinto; incluso cada romanticismo nacional desarrolla distintas tendencias. En Francia o en España se suelen distinguir un romanticismo de apariencia católica y nacional de otro más liberal y materialista. En Alemania o Inglaterra se diferencia un primer romanticismo de un segundo movimiento, más maduro y menos teórico.

El Romanticismo significó un cambio de gusto de la época y de las teorías estéticas de la creación. Lo moderno frente a lo neoclásico, simbolizado en lo francés y en la imitación de los modelos antiguos. Lessing ataca el teatro francés clasicista, propone imitar a Shakespeare y crear un drama nacional. Herder defiende la existencia de un espíritu nacional ligado al idioma cuyo desarrollo es la historia de cada país; la manifestación de ese espíritu en las creaciones del pueblo y en los grandes poetas, sobre todo en la Edad Media cristiana. Afirma el nacionalismo y el populismo que Schiller practicaría en su teatro. En Inglaterra revive el interés por la mitología y tradiciones medievales escandinavas o celtas (Ossian) y se cultiva un nuevo sentimiento ante la Naturaleza (Wordsworth y Coleridge). Goethe, en *Werther*, dibuja el "mal del siglo", y en su *Fausto*, busca un sueño imposible de inmortalidad.

Hemos encontrado este trabajo muy instructivo, hemos aprendido cosas de dos personajes que hasta hace poco eran desconocidos para nosotras dos. Así mismo también hemos aprendido lo que significaba Romanticismo.

Toda la información la hemos encontrado en Internet.

